

ENFERMOS DE LA URINA, SALUD!

CURA SIN SONDAR NI OPERACIÓN

Las SALES KOCH di'ata la estrechez. Las SALES KOCH triturar y hacen expulsar los cálculos (piedra) de la vejiga ó de los riñones, y las arenillas. Las SALES KOCH curan el catarro de la vejiga y de los cálculos nefríticos (o los riñones). Las SALES KOCH calman los dolores horribles de la próstata y de la vejiga. Las SALES KOCH hacen desaparecer la incontinencia y la debilidad de la orina. Las SALES KOCH limpian la orina turbia de todos los pesos blancos ó de sangre. Las SALES KOCH son las únicas que calman á los pocos instantes los horribles dolores que ocasiona la micción. Las SALES KOCH limpian la retención; y, por fin, las SALES KOCH son la prevención y el consuelo de los que padecen de la orina, pues con su fácil uso se orina bien, sin molestia y sin recurrir á las cruentas operaciones ó sondajes.

Las SALES KOCH se vende á 7 pesetas frasco en todas las buenas Farmacias y Droguerías del mundo y en Salamanca don Ignacio Santiago Fuentes, plazuela del Corriño, Droguería.

Si en algún punto no se encuentran, remítase el importe en libranza ó sellos al GABINETE MEDICO AMERICANO, Alcalá 23, principal, MADRID, y á vuelta de correo se recibirán certificadas por correo sin aumento alguno de su valor. El GABINETE MEDICO AMERICANO, Alcalá 23, principal, MADRID, contesta gratuitamente cuantas consultas ó preguntas se hagan personalmente, y por carta á los de provincias.

Llamamos la atención de los pacientes sobre esta consulta, que garantiza el mejor efecto del preparado.

Vengo padeciendo desde hace mucho tiempo.

En los primeros años, cuando me afligía el dolor, únicamente se me cortaba echando una especie de mucosidad, como escamas de peces.

Más adelante se convirtió dicha mucosidad en pedacitos muy menudos, como si fuesen de papel de seda después como clara de huevo.

Ahora ha variado es más amarilla espesa y se pega al fondo del bañado, perdiendo su primitiva forma.

Tengo temporadas que suelo orinarme en la camisa, saliendo también aque la mucosidad.

Con motivo de las grandes fuerzas que hacía para orinar, me salieron dos hernias.

La gran incontinencia que padezco creo que contribuye á la gran debilidad de mis riñones, pues apenas puedo tenerme en pié.—E. C.

Este paciente obtuvo un éxito felicísimo á los veintitres días de tratamiento.

Padeczo desde hace muchos años un catarro crónico á la vejiga con pesos blancos mucosos. De cuando en cuando se desprenden algunas arenas ó cálculos del tamaño de un grano de maíz, molestándome mucho á su paso por los uréteres, mientras no cesando en la vejiga y los expejo.

Hoy me encuentro con otro cálculo detenido en el uréter izquierdo.—M. F.

Dado de alta á los treinta y cuatro días de tratamiento.

Hace doce ó catorce años que empecé á padecer de estrechez uretral, de la cual me puse bien.

Hace seis ó siete meses que se me volvió á cerrar el conducto de tal manera y á atacarme unas irritaciones tan grandes que me hacen sufrir muchísimo, dándome algunos días caleturas y vaciando siempre la orina con peso blanco, y otras veces, antes de orinar, tengo que hacer esfuerzos para echar una masa blanquecina, que se pone como verduosa. A causa de las irritaciones muchas veces me orino sin sentir, pero gota á gota, otras tengo que hacer muchos esfuerzos por lo que me duele.

Con frecuencia pierdo también las ganas de comer.—J. N.

A los diez y ocho días se consideró terminada la curación de este paciente.

Mi esposa, de 25 años, casada hace cinco, no ha padecido enfermedad ninguna; pero hace tres años empezó por sentir mucho cansancio y muy pesado el vientre, se le hincharon las piernas, mucho ardor al orinar y frecuente el deseo, á pesar de esperar muy poca orina, y ésta turbia con pesos mucosos ó sanguinolentos; en los cambios bruscos de frío ó calor le due e mucho el conducto urinario, expeliendo el orin a gotas, con grandes dolores.—S. P.

Con diez días de tomar las Sales Koch combinadas es lo suficiente para obtener una radical curación.



Dr. NICOLA CASILE

LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

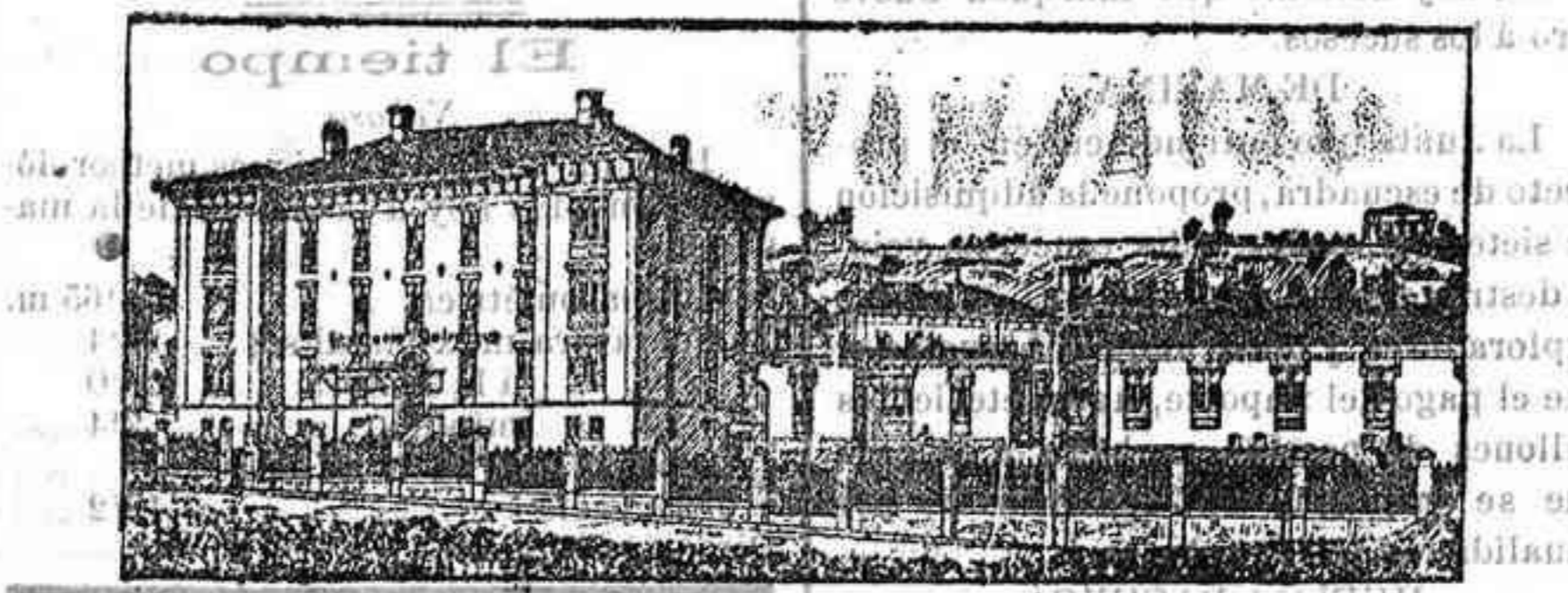
han logrado que el Dr. Casile, de Nápoles, descubriera los milagrosos medicamentos que curan infaliblemente la tisis en cualquiera de sus períodos y todas las enfermedades del estómago. A la más pequeña manifestación de un resfriado, tos, catarro, bronquitis, gripe, asma (asfoecación), expectoración y de cualquier enfermedad del pecho, tomar inmediatamente las Perlas Casile, que no sólo curan infaliblemente estas enfermedades, sino que se tendrá la completa seguridad de no contraer otra ninguna más grave. Siguiendo este método se podrá decir no más tisis. Si por descuido no se hubiera seguido este tratamiento y por desgracia cualquier persona se encontrara atacada de tisis, ó tisis que apurase porque gracias á los constantes estudios y como pudo encontrar los renombrados Confitos Casile que asociados á las Perlas combaten con eficacia la tisis en cualquiera de sus períodos.

Después de largas experiencias compusimos el Balamo Casile que no sólo cura prontamente todas las enfermedades del estómago, como son atonía (debilidad del estómago), digestiones laboriosas ó difíciles, proisitis ó acedias, inapetencia, gastralgias, dilatación, catarros, úlceras, hipercloridria y toda clase de dispepsias haciendo desaparecer á momento los vomitos, ardores y pesadez, sino que se recomienda como indispensable y de necesidad para todos los convalecientes de cualquier enfermedad.

Consultas médicas en casa del inventor, Diputación, 435, Barcelona, todos los días á las 10 y a las consultas que se le hacen por escrito ó contesta gratis y con reserva.

—De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor; Diputación, 435, Barcelona. —EN SALAMANCA en la farmacia de Segundo Primo, Plaza de la Verdura, 5 y 7.

SANATORIO QUIRURGICO DEL DR. MADRAZO



SANTANDER

Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este centro colocado á la cabeza de los demás de su índole.

En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los tipos siguientes: PRIMERA, 20 pesetas; SEGUNDA, 10 pesetas; TERCERA, 5 pesetas diarias, independientemente de la operación.

Su numerosa estadística (2.300 operaciones) garantiza los resultados, cada día más brillantes, que en él se obtienen.

NOTAS.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó no según sirviere.

Las consultas se dirigirán al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir por ellas honorario si por causas antecedentes se pidan.

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS



Su único y sorprendente remedio, al minuto y sin riesgo.

EL AIBAF SERDNA

(anagr. ma) d. ANDRES Y FABIA, farmacéuticos premiados en Valencia.

Cada aplicación un nuevo testimonio de su brillante éxito destruyendo al propio tiempo la fetidez que la car e comunica al aliento.

Este remedio no es un preventivo como lo son todos los elixires que se anuncian sino que combate y vence en el acto á esos dolores, que parecen que van á agotar los horros del sufrimiento.

De venta, seño es Villa, farmacia, plaza de la Verdura y principales de la ciudad, á dos pesetas bote.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y demás afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL, se curan pronto tomando el acreditado

Elixir Callol

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación, 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

PILDORAS DE ANAYA

Lo mejor para cortar toda clase de caleturas palúdicas son las Pildoras de Anaya

La afirmación de ser las mejores que se conocen la hacen unánimes los mas distinguidos médicos y cuantas personas las han experimentado. De ahí el favor que les dispensa el público.

Precio de la caja conteniendo cuarenta pildoras: diez reales.

Es falsa toda caja que no lleve la firma del autor en la cubierta y prospecto y la que se venda á menor precio del indicado.

Depósito principal: DON SEGUNDO PRIMO, plaza de la Verdura, números 5 y 7, Salamanca, á quien se dirigirán los pedidos.

De venta en todas las farmacias de España.

La Catalana

Sociedad Española de Seguros contra incendios á prima fija autorizada por Real decreto de 25 Agosto de 1865

CAPITAL Y RESERVAS TREINTA MILLONES DE PESETAS colocados en edificios y valores de la mayor garantía.

Primas muy moderadas.—Arreglo inmediato y pago de siniestros al contado.—Garantías superiores á las demás compañías.—Representante en Salamanca, don Antonio Martín, calle de Clavel, número 1.

condido á un perseguido de la policía. Toto, ven acá.

La masa negra se agitó, y el joven que nosotros ya conocemos avanzó resuete tamente hasta colocarse delante del porfioser.

Este lo miró fijamente y parecía contento de su examen.

—¿Quién eres tú?

—Ya lo has oído: me llamo Toto, contestó con cinismo el joven.

—Eres hijo de Ju lea?

—No, soy hijo de una cristiana,—dijo en voz baja y feroz el preguntado;—pero qué importa? Yo no conozco otro Dios que el del vaso, no sirvo y amo más que al que me protege y me paga. ¿Te basta?

—No, no me basta. Quisiera saber por qué eres perseguido.

—Por un delito que no he cometido.

—¿Dices la verdad?

—N. tabao pueda asegurarlo. Los reton los ojos del hebreo, despidieron un brillo singular.

—Que me caiga la lengua si el miente,—dijo. T. se echó á reír.

—D.biera entonces coserse la mia,—exclamó. Y viéndose al desconocido, agregó:

—¿Y tú quién eres?

—Un hombre que conoce los secretos de los demás y no confía jamás los suyos.

Toto hizo un gesto de sorpresa; pero ya el pordiosero se le había vuelto á N. tabao, y extendiendo la mano le puso bajo los ojos un anillo de forma extraña que hizo inclin respetuosamente la cabeza al hebreo.

—¿Lo conoces?—preguntó.

—Lo conozco; no me has engañado; eres el enviado de la Judea y estoy á tus órdenes. Manda.

—Mira ahora este papel,—añadió el desconocido, sacando un rollo del bolsillo interior del gabán.

Natabao lo desenvió, y Toto que miraba cada vez más sorprendido aquella escena, vió al hebreo llevarse el papel á sus labios y enseguida doblar la rodilla ante el desconocido.

—Mi vida es tuya,—dijo humildemente.

No quiero tanto, me basta que obedezcas ciegamente mis órdenes, respandas á todas mis preguntas, y cuando habré salido de aquí te vuelvas mudo como un sepulcro.

Estas palabras fueron pronunciadas en lengua hebrea.

—Vuelve á acostarte,—dijo seguidamente á Toto;—á tí no pueden importarte nuestros discursos ni los comprendieras.

—Aunque no me interesan, puedo advertirte que si necesitaras de un buen brazo, puedes servirte de mí.

—Lo haré.

Toto cogió el frasco que estaba sobre la repisa y volvió á echarse sobre el camastro; pero aunque había asegurado que no sentía curiosidad por conocer los hechos de los otros, sus ojos no perdían ningún gesto del desconocido, por más que no comprendiera sus palabras.

Ese hombre es un pordiosero, como yo soy hebreo,—murmuró;—apostaría la cabeza á que está disfrazado; esos cabellos no son naturales, la mano es demasiado blanca y emasia to bien cuidada para ser la de un mendigo... ¡Bab! qué me importa: he visto otros aquí dentro... y si quisiera...